



## ANEXO 9

### ORACIÓN.

#### Motivación

En el mundo aún hoy, hay mucha desigualdad, las personas que vivimos en lugares con más recursos, a veces, no valoramos la cultura, las formas de vida de los seres humanos que viven en otros lugares, e incluso, les consideramos “inferiores” a nosotros. Jesús, sin embargo, nos considera a todos por igual y nadie le resulta extraño ni diferente en dignidad. Nosotros también debemos hacer como Jesús que defendió los derechos de los más pobres, de aquéllos que no tenían estudios, de los menos valorados por la sociedad de su tiempo y estar dispuestos a compartir lo que tenemos con todos, a darnos y a aprender todo lo que tienen que enseñarnos... A Jesús también le trataron mal, le rechazaron, nosotros no debemos comportarnos mal con los otros, Jesús nos dice que el daño que hagamos a otras personas, es como si se lo hiciésemos a Él.

¿Conoces las bienaventuranzas?

Dedicamos unos instantes a reflexionar sobre las bienaventuranzas y nos hacemos eco de lo que Jesús nos pide. Incluso, podemos darles los dibujos para que las coloreen ellos.

Jesús comenzó a enseñarles, diciendo:

Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices los afligidos, porque serán consolados.

Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices vosotros, cuándo seáis insultados y perseguidos, y cuando se os calumnie en toda forma a causa de mí.

Alégrense y regocíjense entonces, porque tendréis una gran recompensa en el cielo.”







### Oramos todos y todas

Padre de todos, te damos gracias  
porque todos los hombres, mujeres y niños  
nacemos libres e iguales en dignidad y derechos.

Ayúdanos a vivir en tu presencia  
como hermanos y hermanas.

Señor Jesús,  
llegaste entre nosotros como uno más  
y no te aceptamos.

Todavía hoy, en muchos países,  
a multitud de nuestros hermanos y hermanas  
se le niegan sus derechos humanos.  
Tú sigues siendo crucificado en ellos.

Perdónanos y sálvanos.

Espíritu Santo,  
luz de nuestros corazones,  
ven y enséñanos la sabiduría  
que nace de nuestra dignidad de hijos e hijas de Dios.

Danos poder para crear  
un mundo donde quepamos todos.

Amén.

Vamos leyendo estrofa por estrofa de forma pausada y se-  
ñalando alguna palabra u oración que sea más significativa.

